

Las pistas de un enigma: la poética de Ricardo Piglia*

Un crítico literario es siempre, de algún modo, un detective: persigue, sobre la superficie de los textos, las huellas, los rastros que le permiten descifrar su enigma.

RICARDO PIGLIA

Buscando claves ocultas, leyendo entre líneas, descubriendo plagios, indagando en el contexto literario donde se inscriben los textos, cotejando versiones diferentes, enlazando, en fin, los más minuciosos datos bibliográficos a través de un inteligente análisis que tiene mucho de pesquisa, se acerca Jorge Fonet a la obra de Ricardo Piglia para desentrañar las coordenadas fundamentales de su poética a la luz de la tradición literaria argentina. A partir de una pregunta que se convierte en centro de su búsqueda –¿Desde cuál tradición narra este autor?–, el ensayista cubano devela paso a paso, con la lucidez de quien ha llegado a dominar los ejes fundamentales de su investigación, las distintas tradiciones con las que dialoga el autor de *Respiración artificial*. Su discurso crítico remeda, en otra dimensión, pero con una particular habilidad para mantener el interés del lector a través de motivos recurrentes y de la intriga literaria que va urdiendo, los caracteres de su objeto de estudio. Como quien reconstruye una historia sumergida a partir de breves indicios y pistas que se van revelando sucesivamente, va Fonet desentrañando el complejo universo narrativo de uno de los más notables creadores latinoamericanos de la actualidad.

El interés de Piglia por crear un espacio de lectura para sus propios textos, fundando una tradición a través del diálogo que establece con sus antecesores, es uno de los hilos principales de la trama desarrollada por Fonet. Las observaciones de Jorge Luis Borges acerca de que «cada escritor *crea* a sus precursores» y «su labor modifica nuestra concepción del pasado, como ha de modificar el futuro»,¹ son desarrolladas en el análisis literario de *Respiración artificial*, *La ciudad ausente* y los relatos «Nombre falso» y «Prisión perpetua», textos seleccionados para llevar a cabo la indagación.

Dos son las fuentes principales que nutren desde sus inicios la escritura de Piglia: Roberto Arlt y Jorge Luis Borges. Ambos autores, con los cuales este se comunica de diversos modos a través de su ficción, son recuperados e integrados a su obra a partir de una relectura que pone de relieve sus puntos de confluencia y no la oposición tradicionalmente establecida entre ellos. Estas dos figuras tutelares del canon pigliano no obnubilan, sin embargo, la presencia de otros escritores nacionales y extranjeros como Macedonio, Gombrowicz, Joyce, Kafka, Brecht, Benjamín, Cortázar o Pavese. Cada linaje –analizado cuidadosamente por Fonet– presenta sus particularidades y aristas originales. Macedonio, por ejemplo, será una influencia tardía que, sin embargo, no ha dejado de crecer desde entonces en su obra. Cortázar –generalmente cuestionado y omitido por Piglia– será una presencia sumergida, pero rotunda en su escritura. En cualquier caso no debe olvidarse que

[e]l gesto de vincularse con una tradición no puede entenderse, en ningún modo, como el acto de diluirse en ella. Por el contrario, supone encontrar un lugar bien definido y original dentro de ese magma. Supone, incluso, que ese lugar sea móvil; cada nuevo texto agrega lecturas inéditas y, por tanto, nuevos autores y temas con los cuales asociarse.²

De este modo, al privilegiar Piglia ciertas formas de leer la tradición, de legitimar lecturas o de redefinir los cánones, está estableciendo un fecundo contrapunteo con sus propias potencialidades creadoras. Este diálogo tan enriquecedor en el plano artístico es uno de los móviles y temas recurrentes de su escritura.

La línea «argumental» central desarrollada por Fornet en su libro se abre, a su vez, hacia diversos motivos e historias menores que van completando, desde los más variados ángulos, el acercamiento al autor. Una de las historias, «La falsificación y el plagio como tradición literaria», rastrea los orígenes de esta tendencia en la literatura argentina desde Sarmiento, cuya obra principal, *Facundo*, se inicia con una cita falsa, pasando por Arlt y la estética de «Pierre Menard, autor del Quijote», para reflexionar sobre los modos de apropiación que todo escritor ejerce en su oficio. El análisis se detiene, desde luego, en la obra de Piglia, quien no sólo ha teorizado ampliamente sobre la parodia, la cita y el plagio, sino que los ha utilizado como recursos importantes de su ficción.

Igualmente en «La estrategia autobiográfica» se indaga sobre la presencia de ese género en la tradición argentina a la luz de los límites entre el pacto novelesco y el de la autobiografía. La tendencia de Piglia a simular relatos autobiográficos y a jugar con la creación de un doble literario, que llega incluso a usurpar el nombre del autor real, es comentada a partir de algunos de sus textos, en particular «Prisión perpetua», un relato que construye un nuevo contrato de lectura que consiste en «leer como real una autobiografía en que muchos de los hechos y personajes que aparecen no existieron nunca» (138).

Otras zonas de la poética de Piglia son abordadas a través de breves historias como «Por los senderos del género policial», «El despojo de las máscaras», «La voz de los marginados», «El discurso agónico» o «Del policial a la política». El carácter transgresor de su literatura, su tendencia a la digresión –potenciada por el interés de ocultar la historia que «debería ser contada»–, la disolución de fronteras entre el discurso crítico y el ficcional, la inclinación por la perífrasis, la estrategia discursiva articulada en el uso del archivo, las cajas, el diario, las cartas, los personajes y las historias marginales, la influencia de la estructura del género policial en el cual hay datos que deben ser escamoteados, el juego paródico, el uso del plagio y la falsificación, son algunos de los rasgos analizados por Fornet en su estudio.

Particularmente interesante resulta «La teoría del complot»,³ una noción que se perfila en la obra del autor de «Prisión perpetua» a partir de la terrible experiencia de la dictadura militar. El complot, como una de las formas mediante las cuales se ejerce el poder –y que constituye para este autor un *leitmotiv* de la historia nacional–, ha sido un elemento recurrente en la literatura argentina como una de las claves de interpretación de la sociedad. Muy vinculada con esta idea crea Piglia también el concepto de «ficción paranoica», asociado con la amenaza, la conspiración, el enemigo oculto, la persecución. *La ciudad ausente* –una novela donde el mundo de la redacción de un periódico es identificada con la cárcel–, se ubica en un entorno hostil, en el que abundan los confidentes, las amenazas, los interrogatorios, los micrófonos y las cámaras ocultas, lo cual crea un ambiente enrarecido que potencia la conciencia paranoica del hombre.

Con el sobresalto y el interés que produce una pesquisa bien tramada se lee este libro en el que inteligencia y sensibilidad se complementan para ofrecer una visión general de la poética de un escritor. Ejemplo de ello es el minucioso y sorprendente análisis de «Nombre falso», en el cual los equívocos presentes en la recepción inicial del cuento, los curiosos datos acerca de las publicaciones de textos rusos en Buenos Aires (en particular los de Leonidas Andreiev aparecidos antes de la muerte de Arlt), las pistas que ofrecen algunas «aguafuertes porteñas», el rastreo de los datos falsos, las confusiones entre los datos biográficos verificables del autor de *El juguete rabioso* y la ficción, llevan realmente al crítico a asumir funciones detectivescas para develar las claves imperceptibles que revelan el enigma del cuento como un gran juego del escritor.

Como un juego también de búsquedas y rastreos parece haberse elaborado este ensayo que rezuma el placer de la búsqueda, de hurgar en las fuentes, de desentrañar lo que los archivos esconden para hallar, finalmente, sobre la superficie de ese texto oculto, la poética de Piglia.

* Jorge Fornet: *El escritor y la tradición. En torno a la poética de Ricardo Piglia*, La Habana, Letras Cubanas, 2005.

1 Jorge Luis Borges: «Kafka y sus precursores», en *Páginas escogidas*, La Habana, Casa de las Américas, 1988, p. 205.

2 Jorge Fornet: *Op. cit.*, p. 195.

3 Se publica en este número de *Casa de las Américas*, (N. de la R.).

